



CASTILLA
LA MAN
CHA



CUENCA



LA HISTORIA, LA NATURALEZA, la cultura, la rica gastronomía, la singular artesanía y la variedad festiva que ofrecen los pueblos y ciudades de Cuenca se traducen, para el viajero curioso, en experiencias y vivencias únicas. Cualquier demanda, ya sea cultural, artística, gastronómica, de aventura, de disfrute en la naturaleza o de contacto con el medio rural tiene una variada y completa oferta para todos los públicos en estas tierras de sólida carga histórica, singular cromatismo paisajístico **y sorpresiva modernidad.**



Museo de Arte Abstracto
en las Casas Colgadas.

CUENCA, CIUDAD PARA REPOSAR

Cruzar el puente de San Pablo en Cuenca, a sesenta metros de altura sobre las aguas del río Húecar, disfrutando una vista única de las Casas Colgadas es una de las sorpresas que te esperan en esta ciudad de la luz. Ciudad abstracta y grito visual, que dijeron Camilo José Cela y Julián Marías. Cuenca, inolvidable y soñado viaje que no debes demorar.

Textos árabes del siglo VIII testimonian ya la existencia de Cuenca. Alfonso X el Sabio le concedió título de ciudad. En 1963 fue declarada paraje pintoresco y en 1996 la UNESCO la incluyó en la Lista del Patrimonio de la Humanidad. Ven y sabrás por qué.

Paseo por la Hoz del Júcar. |



Cuenca desde el Cerro del Socorro.





Atravesando la arcada barroca del Ayuntamiento, fachadas de colores y bulliciosas marquesinas animan su Plaza Mayor. Te llamará la atención su Catedral de Nuestra Señora de Gracia. Edificio de transición entre el románico y el gótico, con acusada influencia normanda, prolongó su construcción durante siglos. Y bien podría decirse que la misma ha llegado hasta nuestros días, pues sus ventanas lucen vidrieras abstractas, cubistas, surrealistas e impresionistas realizadas por artistas contemporáneos como Gerardo Rueda o Gustavo Torner.

CUENCA, CIUDAD DE MUSEOS

Buscándolos pasearás entre inmuebles de gran valor. Iglesias de San Pedro, San Martín, El Salvador, San Antón, San Miguel, San Nicolás o de los Franciscanos Descalzos. Conventos de las Angélicas, de la Concepción Franciscana, de las Petras o de las Blancas. Casonas, antiguos palacios, lienzos de murallas... y la Torre Mangana, cuyo reloj lleva siglos marcando el tiempo a los conquenses.

El Palacio Episcopal conserva un magnífico claustro y acoge las dependencias del Museo Tesoro de la Catedral, antes Museo Diocesano. Guarda obras de orfebrería, tapices, esculturas, retablos y pinturas. Entre sus autores reconocerás artistas tan asombrosos como Juan de Borgoña, Martín Gómez o El Greco.

En la Casa del Curato de San Martín, ejemplo de arquitectura medieval, te espera un detallado paseo por la historia conquense. Es su Museo Provincial, donde se conservan restos arqueológicos desde el Paleolítico a la Edad Media. Buen número de ellos procede de las ciudades hispano romanas de Segóbriga, Valeria y Ercávia. Anota bien cuanto veas. Te será útil para recorrer las comarcas conquenses.

El Museo de las Ciencias, en la Plaza de la Merced, integra arquitectura tradicional y contemporánea. Su propuesta es sugerente. Te acercarás al conocimiento de la astrología, al proceso de formación de nuestro planeta y a la exploración espacial.



Más de doscientos fósiles se exhiben en el Museo de Paleontología de Castilla-La Mancha. Su estrella es Pepito, dinosaurio jorobado, conocido científicamente con el nombre de *Concavenator Corcovatus* localizado en el yacimiento de Las Hoyas. Verás reproducciones, a tamaño real, de estos enigmáticos y atractivos animales que dominaron Castilla-La Mancha hace millones de años y que hoy regresan a tierras conquenses.

En Cuenca andarás y desandarás tus pasos. No te importe. Volvamos a las Casas Colgadas. Desde hace 50 años albergan el Museo de Arte Abstracto, cuya visita es imprescindible. Promovido por el conqueño Gustavo Torner y su amigo Fernando Zóbel, reúne obras de artistas españoles de renombre internacional como Eduardo Chillida, Antoni Tàpies, Antonio Sempere, Gerardo Rueda, Pablo Serrano, Rafael Canogar o Luis Feito, así como de los ya citados Zóbel y Torner.

Si tu capacidad de admiración aún no se ha saciado, no te preocupes. En el antiguo Convento de las Carmelitas Descalzas la Fundación Antonio Pérez conserva la singular colección que este poeta, editor y artista ha acumulado en su intensa vida bohemia y comprometida con la cultura. A escasos metros de la Plaza Mayor, la Casa Zavala, sede de la Fundación Antonio Saura, acoge una selección de obras de este pintor aragonés de nacimiento y conqueño de corazón, siendo espacio para el fomento de las artes contemporáneas.

Pepito en el Museo de Paleontología / Playa de Cuenca en el río Júcar / Otoño en Cuenca.





Cuenca merece visita pausada. No te arrepentirás. En el antiguo Convento de San Pablo, cuya portada es de finales del siglo XVI, está el Parador Nacional de Turismo. No es el único edificio patrimonial recuperado y rehabilitado para usos hoteleros u hosteleros. Busca y disfruta de sugerentes alojamientos y acogedores restaurantes donde disfrutar de una cocina que fusiona con maestría modernidad y tradición. Buen apetito y mejor descanso.

Recuerda que Cuenca es ciudad de museos. Busquemos otro más. En lo que un día fue Palacio de Girón y Cañizares abre sus puertas el Museo de la Semana Santa, donde se exhiben piezas relacionadas con esta celebración, declarada Fiesta de Interés Turístico Internacional. Sin ella no puede entenderse la cultura conquense. Como tampoco puede hacerse sin sus fiestas de San Julián y San Mateo o su Semana de Música Religiosa, que lleva celebrándose desde 1962.

HISTORIA, PAISAJE Y AVENTURA

La invitación para recorrer la provincia es irresistible. Sus comarcas, desde la Serranía a la Manchuela, pasando por la Alcarria o la Mancha, atesoran valores paisajísticos, culturales, festivos y gastronómicos únicos y sorprendentes. A tu alcance hay atractivas ofertas para practicar cicloturismo, senderismo y otros deportes de aventura. La oferta de alojamientos rurales es amplia y de calidad.

Siguiendo la Hoz del Júcar, el paraje natural de la Ciudad Encantada, te invita a dar rienda suelta a la imaginación ante tan caprichosas formas pétreas moldeadas por el agua. Asómate, en el Poblado del Salto de Villalba, al Ventano del Diablo. En el pequeño pueblo de Uña nos espera su bella laguna y, un poco más allá, el Embalse de la Toba.

Tragacete es pueblo serrano en cuyas cercanías nace el río Júcar. También aflora por aquí el río Cuervo, junto a Vega del Codorno. Es uno de los parajes más bonitos de Castilla-La Mancha, asombrando a cuantos ven precipitarse su manantial entre roquedales y musgos. Su entorno, declarado Monumento Natural, alcanza sin par belleza cuando en días invernales sus chorreras quedan congeladas.



Laguna de Uña.







En las cercanías del nacimiento de otro río, el Escabas, te espera el Parque Cinegético de El Hosquillo, donde habitan ciervos, gamos, muflones, corzos, cabras monteses, lobos y osos pardo. Sus altos riscos y empinadas laderas, pobladas de pinos y quejigos, son impresionantes. Para visitarlo se precisa reservar previamente.

Beteta, enclave destacado de esta Serranía, se extiende a los pies del castillo árabe de Rochafrida. La Hoz conformada por el río Guadiela invita a pasear entre sauces, chopos, pinos, avellanos y tilos. Muy apreciadas son las aguas minerales del Balneario de Solán de Cabras, declaradas de utilidad pública por Carlos IV en 1790. No te pierdas las impresionantes vistas que sobre el río Cuervo ofrecen los cercanos miradores del Rey y de la Reina.

Callejones de Las Majadas.



De camino a Priego, cruzarás valles con extensas mimbreras que se tiñen de color rojizo en los meses invernales. En las cercanías de Alcantud, la Hoz de Tragavivos te sorprenderá por su espectacularidad. Merece la pena hacer su ruta, mientras nos sobrevuelan águilas y buitres.

Tarancón, segunda población de la provincia y destacado centro de comunicaciones, conserva interesantes monumentos y edificaciones de marcado sabor manchego. Su Pasión Viviente y su Romería de Nuestra Señora de Riánsares son fiestas de gran interés. Tras aprovisionarte del buen vino que allí se elabora, vislumbrarás la silueta del Monasterio de Uclés, levantado entre los siglos XVI y XVII, que es conocido como “El Escorial de la Mancha”. Muy cerca, en Saelices te espera la ciudad romana de Segóbriga, uno de los conjuntos de aquella época mejor conservados de España.

Vestigios romanos, visigodos, árabes, judíos y cristianos tiene Huete. No extrañes toparte aquí con antiguos palacios, casonas y monumentos religiosos como el palacio episcopal.

La mejor época para visitar Almonacid del Marquesado es durante los primeros días de febrero, coincidiendo con las fiestas de La Candelaria y San Blas, cuando sus vecinos celebran *La Endiablada*. Es uno de los festejos populares más interesantes y de mayor colorido de la región. Una vez hayas escuchado el sonido de los grandes cencerros que sus danzantes llevan a la espalda, jamás podrás olvidarlo.

El curso del río Záncara te dirigirá hacia la Mancha conquense, comarca donde destaca la prestancia señorial de San Clemente, localidad declarada conjunto histórico artístico y que cada año vibra con la celebración de la romería de la Virgen al Santuario de Nuestra Señora de Rus que congrega a miles de personas. Las Pedroñeras es conocida universalmente por sus ajos morados, fortuna de la industria agroalimentaria regional y elemento esencial en la apreciada gastronomía que puedes degustar en la zona.



Dejando atrás El Pedernoso y Santa María de los Llanos llegas a Mota del Cuervo. Molinos de viento te recuerdan que sigues los pasos de Don Quijote. Es tierra de notables cantareras, quienes moldeaban y cocían los mejores y más bellos cántaros de la región. En la cercana Laguna de Manjavacas, avistarás numerosas aves acuáticas y migratorias, destacando bandadas de flamencos. No debes perderte su romería de Nuestra Señora de la Antigua, realizada a la carrera.

La cultura española debe mucho a Fray Luis de León, natural de Belmonte. Su famoso castillo es el monumento más emblemático de la zona. Conjunto patrimonial notable, la villa formó parte del marquesado de Villena. Villaescusa de Haro, a pocos kilómetros, también conserva numerosos vestigios arquitectónicos de un pasado floreciente, que evocarás paseando entre los restos del antiguo Convento de los Dominicos.

La Manchuela es comarca de transición entre La Mancha y la Serranía. Espacio de contrastes, entre los cursos de los ríos Júcar y Cabriel y los embalses de Alarcón y Contreras, donde podrás practicar deportes náuticos. Restos de un asentamiento hispano romano encontrarás en Valeria. Valverde del Júcar es pueblo famoso por sus fiestas Moros y Cristianos.

Alarcón nos espera con su conjunto histórico artístico levantado sobre un promontorio que rodea el Júcar. Las almenas de su castillo, en cuyas estancias escribió numerosas páginas el Infante Don Juan Manuel, son privilegiada atalaya para otear estas tierras fronterizas en tiempos de la Reconquista. Sus estancias, con más de trece siglos de historia, acogen hoy un Parador Nacional de Turismo donde hacer merecido descanso.

Cercana al embalse de Contreras y Minglanilla, detente en la Reserva Natural de las Hoces del Cabriel. Verás un impresionante barranco labrado por las aguas, destacando sus sobrecoedores “Cuchillos”, formaciones calizas esculpidas por la erosión. Sus pronunciadas paredes sirven de refugio a aves protegidas como las águilas perdicera y real o el halcón peregrino, destacando además la abundante presencia de pinos, sauces, chopos, sabinas, madroños y lentiscos. Un sendero interpretativo, de seis kilómetros de longitud, te adentra en este paraje singular que marca territorio entre Castilla-La Mancha y la Comunidad Valenciana.



Recorreremos más enclaves serranos de la provincia. Villar del Humo se sitúa en un paisaje abrupto donde abundan abrigos, cuevas y torcas. En la zona se han localizado una docena de lugares con pinturas rupestres de arte levantino, catalogado por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad. Las conservadas en el abrigo de Selva Pascuala están consideradas como las más representativas de mismo.

La vista del valle del río Cabriel desde el castillo de Enguidanos es impresionante. Tanto como la sensación de cruzar el viaducto sobre el río Turia que encontrarás cerca de Santa Cruz de Moya. Luego conocerás Landete, Alcalá de la Vega, Cañete, Campillos-Sierra, Laguna del Marquesado, Pajaroncillo,... Embargados por la belleza de estos parajes serranos afrontamos el regreso a Cuenca, deteniéndonos en Fuentes y La Cierva, donde se han localizado miles de piezas fósiles de dinosaurios, convirtiendo la zona en uno de los yacimientos paleontológicos más importantes de Europa.

DE ARTESANÍA, FOGONES Y VINOS

Cuenca es provincia de reconocidos maestros artesanos. El tradicional toro ibérico de barro -magistrales son los creados por Pedro Mercedes- es emblema de su alfarería, destacando también los trabajos realizados en talleres ubicados en Priego, Mota del Cuervo o la propia capital. Objetos diversos de mimbre, tejidos de alfombras y tapices, guitarras e instrumentos musicales, papeles artesanales y cuidadas encuadernaciones certifican la pericia de los hombres y mujeres de estas tierras que transforman humildes materias en pequeñas obras de arte.

Todo viaje merece un buen epílogo. No abandones Cuenca sin degustar su gastronomía. Morteruelo, ajoarriero, truchas, zarajos, perdices y otros platos de caza son base de una cocina tradicional, evolucionada hoy en deliciosos platos, que deberás acompañar con los vinos de las Denominaciones de Origen acogidas en la provincia: La Mancha, Manchuela, Ribera del Júcar y Uclés. De postre, no dudes, alajú y digestivo resoli. Una excelente recompensa a tan ameno e intenso deambular. 🍷





**EN UN LUGAR
DE TU VIDA**

www.turismocastillalamancha.es



Unión Europea

Fondo Europeo
de Desarrollo Regional

"Una manera de hacer Europa"



**IV CENTENARIO
DE CERVANTES**



Castilla-La Mancha